
RASGOS GENERALES DE LA EVOLUCIÓN ECONÓMICA DE MÉXICO A MAYO DE 2009

Entorno internacional

Los efectos de la actual crisis financiera global se han traspasado con fuerza al sector real, configurándose este año, por primera vez en décadas, un escenario en que la actividad mundial caerá. El foco de atención se ha ido desplazando paulatinamente hacia cuándo y a qué velocidad se materializará la recuperación mundial. Esto dependerá de cómo las distintas medidas fiscales, de política monetaria, de reestructuración bancario-financiera y regulatorias logren estimular la actividad económica, y con qué rapidez mejoren las expectativas de los consumidores y de las empresas.

Aunque la economía mundial continúa enfrentándose a una severa recesión, los indicadores recientes apuntan a una desaceleración del ritmo de deterioro de la actividad económica.

Los indicadores económicos de los últimos meses están mostrando algunos matices para un gran número de países. Los datos de actividad indican que la contracción se habría detenido o, si continuó, lo hizo a una velocidad menor que la del trimestre previo. Para diversos países, principalmente asiáticos, las exportaciones y la producción industrial están mostrando un repunte en el margen. Algo similar sucede con los indicadores de confianza de los consumidores y del sector manufacturero, aunque éstos se mantienen en niveles bajos. Del mismo modo, se ha estado apreciando un mayor apetito por riesgo de parte de los inversionistas, con mayores precios de los activos, aumentos en las bolsas, incrementos en los precios de las

materias primas, disminuciones de las primas por riesgo y, en general, una depreciación del dólar frente al resto de las monedas.

La recuperación de la economía mundial depende, entre otros factores, de la resolución de los problemas en los mercados financieros desarrollados. En Estados Unidos de Norteamérica, el Departamento del Tesoro está implementando un programa de inversión público-privado con el fin de limpiar el balance del sistema financiero. Los acuerdos de la reunión del G-20 proponen nuevas medidas regulatorias al mercado financiero. Las autoridades fiscales y monetarias han tomado importantes acciones para impulsar la economía y mejorar las expectativas de hogares y empresas, facilitando el flujo de crédito. Distintos gobiernos han anunciado amplios paquetes de estímulos fiscales, y los bancos centrales han acentuado o implementado una política monetaria expansiva. Algunos de los principales bancos centrales — como la Reserva Federal y los bancos de Japón, Inglaterra, Suiza y Canadá— han implementado o anunciado estrategias no convencionales de política monetaria, para estimular la actividad y evitar escenarios deflacionarios. Las expectativas de mercado apuntan a que las políticas monetarias continuarán siendo expansivas por un lapso prolongado.

En este marco, en los Estados Unidos de Norteamérica se mantuvo la atonía de la actividad económica. La economía siguió contrayéndose en el primer trimestre del 2009, aunque la evidencia reciente apunta a una desaceleración del ritmo de deterioro. El PIB real se redujo 6.2% a tasa anual en el primer trimestre del 2009, frente al 6.3% del trimestre anterior. Si bien el gasto en consumo personal, mayor de lo previsto, limitó esta caída, la contracción de la inversión privada en capital fijo y los flujos comerciales experimentaron una aceleración. Además, la rápida tasa de liquidación de las existencias redujo el crecimiento del PIB en 2.8 puntos porcentuales. De cara al futuro, las perspectivas del gasto en consumo se ven ensombrecidas por el acusado deterioro de las condiciones del mercado de trabajo y los efectos negativos sobre la

riqueza. El comportamiento de las exportaciones también no ha sido satisfactorio, debido a la caída del comercio internacional y al descenso de la actividad económica en otros países. En este contexto, la caída de los precios de las materias primas, unida a las notables medidas de política adoptadas para estimular la economía deberían respaldar hasta cierto punto la actividad económica. Además, de cara al futuro, la acusada corrección a la baja de las existencias acumuladas podría considerarse una señal positiva para las perspectivas de una gradual recuperación.

El 29 de abril, el Comité de Operaciones de Mercado Abierto de la Reserva Federal decidió mantener sin variación, en una banda del 0% al 0.25%, el tipo de interés fijado como objetivo para los fondos federales. Para apoyar en mayor medida el funcionamiento de los mercados financieros y mejorar las condiciones de concesión de créditos, la Reserva Federal manifestó su intención de seguir recurriendo a políticas monetarias no convencionales basándose en el tamaño y la composición de su balance.

En Japón, la situación económica siguió deteriorándose. La encuesta Tankan del Banco de Japón sobre la evolución del clima empresarial registró un mínimo histórico para las grandes empresas del sector manufacturero, como consecuencia del desplome de las exportaciones y de los efectos de contagio a la economía interna. No obstante, la confianza de los consumidores aumentó en marzo por primera vez desde que, en diciembre del 2008, registrara un mínimo histórico. Al mismo tiempo, la contracción del comercio se ha desacelerado ligeramente, con una caída de las exportaciones del 45.6%, en tasa interanual, en marzo del 2009, frente al 49.4% de febrero, y una caída de las importaciones del 36.7%, en tasa interanual, en marzo, frente al 43% del mes anterior.

En su reunión de 30 de abril de 2009, el Banco de Japón decidió mantener sin variación, en torno al 0.1%, el objetivo de los préstamos a un día sin garantía.

En el Reino Unido, los indicadores más recientes confirman las expectativas actuales de que, en el 2009, se registrará una pronunciada recesión. Según las estimaciones provisionales, el PIB real experimentó una contracción del 1.9% (en tasa intertrimestral) en el primer trimestre del 2009, sobrepasando así la expectativa del 1.5%. El descenso fue especialmente acusado en la actividad del sector manufacturero, que se redujo un 6.2% durante el mismo período. En los últimos meses, la confianza ha caído tanto en el sector servicios como en el sector industrial, mientras que la confianza de los consumidores y del comercio al por menor aumentó ligeramente en febrero y marzo. Se espera que la demanda exterior neta contribuya positivamente al crecimiento del PIB, como consecuencia de la notable depreciación de la libra esterlina.

En China, el crecimiento interanual del PIB real se redujo hasta el 6.1% en el primer trimestre del 2009, desde el 6.8% registrado en el último trimestre del 2008. Sin embargo, según estimaciones no oficiales, el crecimiento experimentó una ligera aceleración en cifras intertrimestrales durante los primeros meses de este año. Aunque la demanda externa sigue siendo débil, las políticas de estímulo adoptadas por las autoridades han impulsado considerablemente el crecimiento de la inversión. La inversión en capital fijo en las zonas urbanas aumentó un 30%, en tasa interanual, en el primer trimestre del 2009. Además, las cifras disponibles sugieren que el consumo interno ha resistido sorprendentemente bien hasta ahora.

Las medidas de política acomodaticias, tanto monetarias como fiscales, se han reflejado en un crecimiento muy rápido del crédito. A finales de marzo, el saldo de los préstamos se situaba un 30% por encima del nivel registrado un año antes.

Inflación mundial

Las presiones inflacionistas mundiales se han ido reduciendo con rapidez, debido a efectos de base que tienen su origen en un descenso de los precios de las materias

primas, un debilitamiento de la situación de los mercados de trabajo y un mayor grado de atonía de la economía mundial.

Se espera que la inflación del IPC, tanto en los países del Grupo de los Siete (G-7) como en las economías en desarrollo, se desacelere sustancialmente en 2009 y 2010: en el caso del primer grupo de países, la cifra del 2.9% registrada en 2008 disminuiría al 0.4% a medida que bajan los precios de los productos básicos y la débil demanda y el aumento sostenido del desempleo mantienen bajo control las presiones inflacionarias.

En los Estados Unidos de Norteamérica, el IPC se redujo un 0.4% en el año transcurrido hasta marzo del 2009, siendo ésta la primera caída interanual observada desde 1955. Esta evolución refleja fuertes efectos de base derivados de la caída de los precios de las materias primas. La mayor atonía de la economía debería limitar las presiones al alza de los precios en el futuro.

En Japón, la inflación medida por los precios de consumo continuó reduciéndose en marzo, arrastrada por la mayor atonía económica. En conjunto, la inflación medida por el IPC bajó hasta el -0.3% en marzo, frente al -0.1% de febrero.

En China, en marzo, la inflación interanual medida por el IPC siguió siendo negativa (-1.2%, frente al -1.6% de febrero).

Comercio internacional

La caída de los precios del petróleo y de otras materias primas ha influido significativamente en la dinámica del ajuste de la balanza en cuenta corriente mundial. Tras alcanzar un máximo de 136 dólares estadounidenses por barril en julio del 2008, los precios del petróleo han bajado desde entonces más de un 60%, hasta situarse en torno a 50 dólares por barril. Al mismo tiempo, los saldos comerciales del

petróleo de las principales economías industrializadas han mejorado considerablemente y se han reducido los déficits en la cuenta corriente.

Tomando como referencia un precio promedio del crudo de 50 dólares estadounidenses por barril, así como los mismos volúmenes exportados en el 2008, los ingresos de los países exportadores de petróleo se reducirían en unos 700 mil millones de dólares en el 2009.

Se espera que los volúmenes del comercio internacional de bienes y servicios descendan el 11% en 2009, con una contracción significativamente más abrupta en los volúmenes del comercio de productos manufacturados.

Perspectivas mundiales

Las perspectivas de consenso contemplan que el nivel de la actividad en las principales economías desarrolladas continuará contrayéndose durante la primera mitad del año. Sin embargo, lo hará a tasas menores que las registradas en el último trimestre del 2008. A partir del cuarto trimestre del 2009, la actividad crecerá, a una tasa levemente positiva, que irá en ascenso durante el 2010. En términos de variación anual, esto implica un crecimiento promedio en el 2010 ligeramente por arriba del 1.5% para las principales economías desarrolladas. Para las economías emergentes se anticipa una mejora más rápida. Ello se basa en la normalización de los flujos financieros, dada la ausencia de problemas sistémicos en sus mercados financieros, y en un marco en que los inversionistas mantienen un mayor apetito por riesgo. En particular, se espera que aquellas economías con sólidas bases macroeconómicas tendrán una pronta recuperación. Parte importante de la mejoría del comercio mundial también se basará en la trayectoria de los precios de los productos básicos. Asia emergente tendrá una recuperación más rápida, dada la alta importancia de China en el comercio intrarregional, que también beneficiará a otras economías desarrolladas.

Como es habitual, este escenario no está libre de riesgos. No obstante, dada la incertidumbre presente, se estima que estos son mayoritariamente a la baja. Por un lado, en las últimas semanas, se han comenzado a visualizar algunos signos de que la crisis en las economías desarrolladas podría estar estabilizándose, pero es posible que esto sea solo una etapa más dentro de la volatilidad que los mercados han mostrado en los últimos trimestres y vuelvan a observarse situaciones de estrés que profundicen el deterioro de la economía mundial. También puede darse que las medidas tomadas para resolver la crisis internacional no sean suficientes para mejorar las expectativas de hogares y empresas y que se prolongue el período de recesión, que se adopten medidas proteccionistas por parte de los gobiernos o que ocurra una deflación en las economías desarrolladas que retarde las decisiones de consumo e inversión. Incluso, existe el riesgo de presiones inflacionarias globales elevadas en el mediano plazo si los ingentes estímulos fiscales y monetarios en el mundo desarrollado no se gestionan adecuadamente. Por el contrario, también podría darse que los problemas en los mercados financieros se resuelvan con celeridad, las expectativas de consumidores y empresas mejoren rápidamente y la economía mundial inicie una pronta recuperación. Ello introduciría nuevos desafíos, en cuanto al retiro del fuerte impulso que las políticas económicas están agregando a la actividad mundial.

En anteriores crisis financieras, transcurrieron en promedio entre cuatro y cinco años después de iniciada la recuperación económica antes de que se volvieran a alcanzar los niveles de empleo registrados antes de la crisis. Cuatro años después de la crisis asiática de 1997-1998, las tasas de desempleo seguían situadas todavía por encima de los niveles anteriores a la crisis. En Tailandia, los salarios reales del sector manufacturero permanecieron deprimidos durante varios años después de la crisis de agosto de 1997. La desigualdad salarial aumentó en varios países de Asia y Estados miembros de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) tras la crisis de 1997-1998. En los Estados Unidos de Norteamérica transcurrieron 35 meses antes de que el empleo volviera a alcanzar el nivel anterior a la recesión de 2001. Tras la recesión de

1990-1991 en Finlandia, pasaron 18 años antes de que la tasa de desempleo volviera a registrar el nivel anterior a la crisis.

Crisis mundial del empleo

La Organización Internacional del Trabajo sostiene que todos los elementos de la actual crisis, considerados en conjunto, indican que habrá, a su vez, una crisis persistente del empleo a nivel mundial en los próximos seis a ocho años. Esto explica la incertidumbre que impera en cuanto a las previsiones sobre cuál será la solidez de la recuperación futura o cuánto durará el desfase entre la recuperación del empleo y la recuperación de la producción (que en las crisis anteriores alcanzó un promedio de cuatro a cinco años), y también en cuanto a la magnitud exacta de la pérdida de empleos hasta el momento y el crecimiento de la fuerza de trabajo. En síntesis, asevera que el mundo se encuentra ante una profunda y prolongada crisis mundial del empleo.

Afirma que si no se emprenden acciones rápidas y audaces, el empleo seguirá deprimido mucho tiempo después de que se hayan recuperado los mercados de valores, de que la economía mundial vuelva a registrar un crecimiento positivo y de que la atención de los medios de información se vuelque a otras cuestiones. Existe un peligro muy real de que, al reanudarse el crecimiento, se cante victoria prematuramente y se aparte la vista de la persistente crisis del empleo.

La simultaneidad de esta crisis en todo el mundo significa que ningún país puede pretender superarla recurriendo a las exportaciones. Para reactivar el crecimiento, hay que comenzar por adoptar medidas internas en el marco de políticas fiscales y monetarias destinadas a revitalizar la demanda. Sólo el efecto combinado de las políticas nacionales de todos los países permitirá que los intercambios comerciales vuelvan a actuar como motor del crecimiento.

La crisis mundial debe afrontarse con una respuesta a nivel mundial. Es comprensible que en un comienzo gran parte de la atención se concentrara en las repercusiones de la crisis y las medidas de respuesta en los países desarrollados y en los principales países con mercados emergentes que están estrechamente integrados en los mercados financieros internacionales. Pero a medida que la crisis ha ido atrapando a otros países de ingreso más bajo, se ha convertido en un problema verdaderamente mundial. Ahora no cabe duda de que su impacto en estos países y los graves riesgos que plantea para las perspectivas de desarrollo deben encararse como parte de una respuesta global. El desafío para la comunidad internacional consiste en superar la crisis financiera mundial y responder frente al agravamiento de la crisis humana y de desarrollo en los países pobres.

Entorno nacional

En lo que respecta a México, la fuerte contracción de la actividad económica en el primer trimestre de 2009 ha afectado considerablemente a todos los sectores. Así, el Producto Interno Bruto Total (PIB) disminuyó 8.2% en términos reales y a tasa anual. Dicho retroceso se explicó por la caída de 9.9% en el sector industrial y de 7.8% en el sector servicios. Por el contrario, se reportó un crecimiento de 1.4% en el sector agropecuario, con respecto al mismo trimestre del año anterior.

En este sentido, la reducción de la actividad económica se intensificará seguramente durante los próximos meses. Ello como consecuencia de las medidas de prevención de contagio del virus A(H1N1) que tuvieron que adoptarse desde la última semana de abril pasado.

Los sectores más afectados serán sin duda el de las industrias turística y de aviación. De hecho, en el primer trimestre del presente año, se reportaron ingresos turísticos por 3 mil 623 millones 467 mil dólares, cantidad que representó una reducción de 8.77% con relación al mismo período de 2008.

Sin embargo, tomando en cuenta la evolución de la epidemia y lo sucedido en otros países que tuvieron experiencias similares en el pasado, es previsible que el impacto económico negativo dure tres o cuatro meses y que, al cabo de ese período, se normalice la actividad en estos sectores.

Comercio exterior

En el contexto de la actual crisis financiera-económica internacional, el comercio exterior se ha deteriorado sensiblemente debido a la caída en la demanda externa. Así, en abril de 2009, la balanza comercial registró un superávit de 209.7 millones de dólares, saldo que se compara con el superávit de 160 millones de dólares registrado el mes previo. Este resultado fue influido por una contracción del déficit comercial de productos no petroleros, el cual pasó de una reducción de 394 millones de dólares en marzo a una de 297 millones en abril. Así, en los primeros cuatro meses del presente año, el saldo de la balanza comercial del país fue deficitario en 1 mil 681 millones de dólares.

Este resultado se explicó por una caída en las exportaciones totales de 30.5% en los primeros cuatro meses del presente año. Destacándose la caída de 52.5% en las exportaciones petroleras y de 24.2% en las ventas al exterior de mercancías no petroleras, de las cuales sobresalieron los descensos en las exportaciones de productos mineros (28.6%) y manufactureros (25.3%).

Por su parte, las importaciones totales, durante el período enero-abril del presente año, disminuyeron 30.7% con respecto al mismo lapso del año anterior. De hecho, se redujeron las adquisiciones de bienes de consumo (39.3%, bienes intermedios (31.1%) y de bienes de capital (16.9%).

Sumado a lo anterior, el monto de la Inversión Extranjera Directa (IED) total reportada para en enero-marzo de 2009 ascendió a 2 mil 663.2 millones de dólares,

cantidad 36.5% menor a la reportada en igual período de 2008 (4 mil 194.9 millones de dólares). Las tendencias de la IED en el mundo en desarrollo prevén que la contracción de la economía mundial redujo la IED en alrededor del 15% en 2008 y que probablemente se intensificarán en 2009, especialmente para los países en desarrollo.

Política monetaria

Las acciones en materia de política monetaria tomadas hasta ahora han sido de carácter preventivo, se tomaron medidas en el mercado cambiario, y las cotizaciones de dólar interbancario han retornado a una banda de 13 pesos por dólar, se redujeron las tasas de interés de referencia y se mantiene un control prudente sobre los agregados monetarios. Así, las medidas para los próximos meses podrían ser de menor riesgo y de una mayor factibilidad en su operación orientadas hacia una convergencia con la política fiscal y el logro de la estabilidad de precios.

Inflación

En este contexto, la inflación mostró un punto de inflexión en diciembre pasado. Sin embargo, el comportamiento de los subíndices de mercancías y servicios ha sido distinto. El primero ha continuado aumentando reflejando probablemente la depreciación del tipo de cambio que se dio durante el último trimestre del año pasado y el primer trimestre de este año. El segundo muestra una tendencia descendente más clara.

El descenso de la inflación ha sido más lento de lo esperado. Sin embargo, como se explicó, tanto la mayor brecha del producto –intensificada por los acontecimientos recientes- como la mayor estabilidad observada en el tipo de cambio, deben resultar en un descenso más pronunciado de la inflación en los próximos meses.

Cabe enfatizar que debido a la epidemia de influenza A(H1N1) todavía no es posible saber cuáles serán sus efectos sobre variables como la inflación, el crecimiento y el tipo de cambio.

Por lo que se refiere a la evolución de la inflación, su trayectoria a la baja durante los primeros tres meses del año estuvo influida, principalmente, por la evolución de los precios de los genéricos incluidos en el grupo de los bienes y servicios administrados. Sin embargo, el indicador de inflación subyacente aún no ha mostrado un punto de inflexión. En particular, la inflación subyacente de las mercancías mostró un incremento, posiblemente reflejando la fuerte depreciación que ha registrado el tipo de cambio. No obstante, la inflación subyacente de los servicios ha empezado a mostrar con mayor claridad una tendencia decreciente.

El escenario base que se prevé para la economía mexicana por el Banco de México es el siguiente:

Crecimiento: Se espera que en 2009, el PIB de México registre una contracción de entre 3.8 y 4.8% a tasa anual y para 2010, se estima que el PIB podría expandirse entre 1.5 y 2.5% anual.

Empleo: Se anticipa que, al cierre de 2009, el número de trabajadores asegurados en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) presente un descenso anual de entre 350 mil y 450 mil. Para 2010, se estima una recuperación de entre 200 y 300 mil empleos en el sector formal de la economía.

Cuenta Corriente: Se prevé que el déficit de la cuenta corriente se sitúe en 2.2 y 2.3% del PIB (20.4 y 23.7 mil millones de dólares) en 2009 y 2010, respectivamente.

Para definir estas perspectivas de crecimiento, es importante reconocer que, en buena medida, la evolución reciente de la actividad productiva en México parecería estar

respondiendo fundamentalmente a factores globales. Teniendo en consideración la fuerte sincronización de México con el ciclo económico en Estados Unidos de Norteamérica y el hecho de que la incertidumbre respecto a la fuentes de financiamiento para la economía mexicana se ha tendido a reducir en las últimas semanas, podría esperarse que, en la segunda mitad de 2009, la actividad económica en México muestre un desempeño más favorable que lo observado en los primeros meses del año.

Sin embargo, se considera que siguen existiendo riesgos a la baja en torno al escenario base. Por un lado, el marco macroeconómico descrito parte del supuesto de que, en el segundo semestre de 2009, el entorno económico mundial, y el de Estados Unidos de Norteamérica en particular, presentarán una modesta mejoría. En el caso de que la recesión global se prolongue, o de que se observen nuevos episodios de volatilidad en los mercados financieros, la contracción de la economía en el presente año pudiera ser mayor y la recuperación en el 2010 menor. Por el otro, un factor adicional de riesgo para el escenario previsto en este Informe, que puede afectar sobre todo los niveles de actividad productiva en el segundo trimestre del año, es la epidemia de influenza A(H1N1) iniciada a finales de abril.

Inflación: La trayectoria estimada para la inflación se determinó por dos factores principales: primero, el traspaso de la depreciación cambiaria a los precios al consumidor de las mercancías y, segundo, el efecto de las condiciones recesivas que enfrenta la economía sobre el proceso de formación de precios. Al respecto, se considera que es factible que la mayor parte del traspaso a precios de la depreciación cambiaria ya se haya materializado, aunque no se descarta el hecho de que en los siguientes meses dicho proceso pudiera continuar en el caso de algunos productos.

Evidentemente, el referido traspaso se verá atenuado por la apreciación y la mayor estabilidad que ha mostrado la paridad cambiaria en las últimas semanas. Por otra

parte, se anticipa que las condiciones recesivas se vayan reflejando gradualmente con mayor intensidad en el proceso de formación de precios en el sector servicios, posiblemente induciendo una mayor caída en su inflación.

En balance, en los siguientes meses se espera que la inflación de mercancías supere a la de los servicios, pero que la evolución de ambas implique una tendencia decreciente de la inflación general a partir de mayo del presente año y converja hacia su meta a finales de 2010.

Con base en estas consideraciones, el pronóstico para la inflación general anual presenta algunas modificaciones respecto al dado a conocer en el Informe sobre la Inflación anterior. En la nueva trayectoria prevista, se considera una revisión de 25 puntos base al alza en la proyección de la inflación general anual promedio del segundo al cuarto trimestres de 2009, manteniendo sin cambio el pronóstico para 2010, de tal forma que se espera que ésta converja hacia su meta a finales de ese año.

Dicha revisión obedece a que, en fechas recientes, a pesar del deterioro observado en los indicadores de actividad económica, la inflación subyacente ha mantenido una trayectoria alcista que pudiera estar asociada al impacto que sobre la estructura de costos de producción ha tenido la depreciación cambiaria. Adicionalmente, al interior del componente no subyacente se presentó un considerable aumento en las cotizaciones de algunas hortalizas, destacando el jitomate, así como la terminación de una oferta de tiempo aire en la telefonía móvil.

**PROYECCIÓN ESCENARIO BASE DE INFLACIÓN
GENERAL ANUAL
-Promedio trimestral en por ciento-**

Trimestre	Proyección Informe Cuarto Trimestre 2008	Proyección Informe Primer Trimestre 2009
2009-I	5.75-6.25	6.18 ^{1/}
2009-II	5.25-5.75	5.50-6.00
2009-III	4.50-5.00	4.75-5.25
2009-IV	3.75-4.25	4.00-4.50
2010-I	3.75-4.25	3.75-4.25
2010-II	3.25-3.75	3.25-3.75
2010-III	3.25-3.75	3.25-3.75
2010-IV	3.00-3.50	3.00-3.50
2011-I	--	3.00-3.50

^{1/} Dato observado.

FUENTE: Banco de México.

La fuerte contracción económica ha implicado un deterioro más fuerte del balance de riesgos por el lado de la actividad económica que en lo tocante a la inflación. Las acciones de política monetaria tomadas hasta ahora han sido de carácter preventivo, y las futuras probablemente serán de menor magnitud y congruentes tanto con la situación económica, como con la nueva trayectoria esperada de la inflación y el logro de la meta del 3 por ciento a fines del 2010.

Balance de riesgos

A pesar de que se espera que la inflación muestre una tendencia a la baja en los siguientes meses, dicha previsión no está exenta de riesgos. Entre éstos conviene destacar los siguientes riesgos al alza.

- I. Hasta ahora, a pesar de las condiciones recesivas, la inflación ha caído más lento que lo previsto.
- II. La depreciación registrada por el tipo de cambio ha tenido un efecto alcista en los costos de operación de las empresas. A pesar de los factores atenuantes

previamente señalados, no puede descartarse que este proceso se extienda por un tiempo más.

III. No se pueden descartar presiones al alza en los precios internacionales de las materias primas alimenticias.

Por otra parte, es claro que también está presente el riesgo de que la recesión sea mayor o más duradera que lo estimado actualmente y que, en consecuencia, la inflación se reduzca más rápido que lo previsto en el pronóstico. Ello podría cobrar especial relevancia en un entorno en que se enfrentarán los efectos de la influenza A (H1N1).

Ante el importante deterioro que en los últimos meses se ha venido observando en el panorama para la actividad económica en México, la Junta de Gobierno del Instituto Central ha relajado la postura de política monetaria de manera preventiva, disminuyendo el objetivo para la Tasa de Interés Interbancaria a 1 día en 225 puntos base entre enero y abril de 2009. Teniendo en consideración los diferentes elementos del balance de riesgos, la Junta de Gobierno continuará vigilando estrechamente el balance de riesgos, de manera que sus acciones de política monetaria sean congruentes tanto con la situación económica, como con la trayectoria esperada para la inflación y el logro de la meta del 3% al final de 2010.

Finalmente, se prevé que el proceso de recuperación global converja a un equilibrio en el cual el crecimiento potencial de diversas economías, entre ellas la de Estados Unidos de Norteamérica, será menor a lo observado en el pasado reciente. Tomando en cuenta que ese país es el mercado principal de las exportaciones mexicanas, lo anterior podría conducir a que nuestra economía enfrente en el futuro un mercado externo menos dinámico que en los años previos a la crisis. En este contexto, el reto fundamental es adecuar el marco legal, regulatorio y de incentivos del país, para

poder incrementar la productividad y así alcanzar mejores perspectivas de crecimiento en el mediano plazo a través de un mayor impulso al mercado doméstico.

Por último, para recobrar el crecimiento económico y reducir la vulnerabilidad de la economía mexicana frente a los embates externos e internos es necesario conjuntar los esfuerzos del Gobierno Federal, los sectores económicos y sociales en torno a la política económica que se está traduciendo en medidas y acciones preventivas, prudentes y congruentes a fin de lograr una economía sólida que permita recuperar un crecimiento sostenido y elevar el bienestar de la población que se ha visto afectada por la crisis mundial.

Resultados y tendencias de las principales variables macroeconómicas

A continuación se presentan los principales eventos en materia económica y la tendencia de las principales variables macroeconómicas en el cuatrimestre de 2009, de conformidad con la información disponible. Asimismo, se presentan los anuncios y medidas instrumentadas de política económica del Gobierno Federal, la política fiscal y monetaria, diversos artículos sobre la crisis financiera, económica, comercial y bursátil del mundo, las perspectivas de inversión extranjera, el comercio mundial y la evolución económica de América Latina, la situación alimentaria, el mercado laboral, las grandes empresas, la inflación, el empleo y desempleo, la pobreza, el petróleo, la migración, las remesas, y la evolución reciente de las economías de los Estados Unidos de Norteamérica, Canadá, América Latina, China y Japón.

- El Instituto Nacional de Estadística y Geografía informó que el Producto Interno Bruto (PIB) disminuyó 8.2% en términos reales y a tasa anual durante el primer trimestre de 2009. Dicho retroceso se explicó por la caída de 9.9% en el sector industrial y de 7.8% en el sector servicios. Por el contrario, se reportó un crecimiento de 1.4% en el sector agropecuario, con respecto al mismo trimestre del año anterior.

- La Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) informó que en enero-marzo de 2009 el balance público registró un déficit de 38 mil 337.1 millones de pesos, resultado inferior en 145 mil 378 millones de pesos de 2009 al observado en el mismo período de 2008.¹ Este resultado se compone del déficit del Gobierno Federal de 75 mil 636 millones de pesos y por los superávits de las entidades bajo control presupuestario indirecto de 3 mil 142.8 millones de pesos y de las entidades bajo control presupuestario directo por 34 mil 156 millones de pesos. Si se excluye la inversión de Petróleos Mexicanos (Pemex) y se considera la parte que correspondería al período de enero-marzo de los ingresos previstos por las coberturas petroleras que resultaría según valoración a la fecha, el balance público a marzo de 2009 presentaría un superávit de 47 mil 885 millones de pesos.
- Durante enero-marzo de 2009, los ingresos presupuestarios del sector público se ubicaron en 652 mil 373 millones de pesos, menores en 9.1% en términos reales en comparación a los de enero-marzo de 2008 debido, principalmente, a los menores ingresos provenientes de la actividad petrolera y la menor recaudación tributaria no petrolera, que disminuyeron en términos reales en 17.6 y 11.4%, respectivamente. Al ajustar los ingresos petroleros con los ingresos de las coberturas petroleras correspondientes al período enero-marzo, se observaría una disminución de 3.8% real en los ingresos presupuestarios.
- Durante el primer trimestre del presente año, el gasto neto presupuestario fue inferior en 46 mil 578 millones de pesos respecto a lo previsto para el período. Este resultado estuvo determinado por un gasto programable pagado inferior en 39 mil 161 millones de pesos y erogaciones no programables menores en 7 mil 416 millones de pesos. La desviación del gasto no programable estuvo determinada por

¹ La información de Pemex que se reporta y con las que se integraron las cuentas fiscales corresponde a información proporcionada de manera económica por la entidad y disponible al día 28 de abril, y podrá diferir de la que se reporte en el Sistema Integral de Información de los Ingresos y Gasto Público y otros foros posteriormente.

un menor costo financiero y de participaciones a las entidades federativas en 4 mil 471 y 14 mil 500 millones de pesos, respectivamente, lo que se compensó parcialmente con un mayor pago de Adefas de 11 mil 554 millones de pesos.

- Al cierre del primer trimestre de 2009, el saldo de la deuda externa neta del Sector Público Federal se ubicó en 83 mil 944.9 millones de dólares, monto superior en 59 mil 625.5 millones de dólares al registrado al cierre de 2008. Como porcentaje del PIB este saldo representó 10.7%, proporción mayor en 8.0 puntos porcentuales respecto a lo observado en diciembre de 2008.
- Al cierre del primer trimestre de 2009, el saldo de la deuda externa neta del Gobierno Federal se ubicó en 39 mil 51.4 millones de dólares, monto superior en 1 mil 345.8 millones de dólares al registrado al cierre de 2008. Como porcentaje del PIB, este saldo representa 5 por ciento.
- Al cierre del primer trimestre de 2009, el saldo de la deuda interna neta del Sector Público Federal se ubicó en 2 billones 424 mil 900.6 millones de pesos, monto superior en 156 mil 402.2 millones de pesos al registrado al cierre de 2008. Como proporción del PIB, este saldo representó 21.7%, cifra superior en 3.0 puntos porcentuales respecto al registrado al cierre de 2008.
- Con base en el Sistema de Cuentas Nacionales de México, la inversión fija bruta (formación bruta de capital fijo) disminuyó 12.1% en términos reales en el segundo mes de 2009 con respecto al dato observado en igual mes de 2008.
- El Indicador Coincidente, el cual refleja un comportamiento similar al de los ciclos de la economía en su conjunto, registró un índice de 100.2 en el segundo mes de 2009, lo que significó una disminución 0.2% respecto al mes inmediato anterior. Asimismo, el Indicador Adelantado, cuya función es la de anticipar la

posible trayectoria de la Economía Mexicana, reportó un índice de 106.1 en febrero de 2009, lo que equivale a una disminución de 0.5% en comparación con enero anterior.

- El Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) registró en abril de 2009 un incremento de 0.35% con relación a marzo pasado. Así, durante el primer cuatrimestre del año en curso, la inflación acumulada fue de 1.38%. Con ello, en el período interanual de abril de 2008 a abril de 2009, la inflación fue de 6.17 por ciento.
- La Comisión Nacional del Sistema para el Retiro (Consar) informó que al cierre de abril de 2009, las cuentas individuales de los afiliados a las Administradoras de Fondos para el Retiro (Afores) sumaron 39 millones 158 mil 76, lo que representó un aumento de 0.05% con respecto al mes inmediato anterior y un incremento de 0.24% con respecto a diciembre de 2008.
- Asimismo, la Consar informó que al cierre de abril pasado, el rendimiento bruto nominal promedio total de la Siefore Básica 1 fue de 8.68% con respecto a abril de 2006; mientras que la Siefore Básica 2 otorgó un rendimiento de 7.20%; la Siefore Básica 3, 6.80%; la Siefore Básica 4, 6.30%; y la Siefore Básica 5, uno de 5.73 por ciento.
- Durante las primeras tres subastas de abril de 2009, la tasa de rendimiento de los Cetes a 28 días de vencimiento registró un promedio de 6.05%, porcentaje menor en 85 centésimas de punto porcentual respecto al promedio del mes inmediato anterior e inferior en 1.97 puntos porcentuales con relación a diciembre de 2008. Asimismo, en el plazo a 91 días, los Cetes reportaron un rédito promedio de 5.96%, cifra 1.09 de punto porcentual superior al de marzo pasado e inferior en 2.24 puntos porcentuales con relación a diciembre de 2008.

- El Índice de Precios y Cotizaciones (IPyC) de la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) cerró el 19 de mayo de 2009 en 24 mil 344.62 puntos, con lo que registró una ganancia acumulada en el año de 8.78%, en términos reales representó una utilidad de 7.17 por ciento
- El total de trabajadores permanentes que en abril de 2009 cotizaron al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) fue de 13 millones 189 mil 513 asalariados, cantidad menor a la registrada un año antes en 3.8%, es decir, en 527 mil 863 cotizantes. De igual forma, si se compara abril de 2009 con respecto a diciembre anterior, se aprecia un descenso en la población cotizante de 2.3%, lo que significa 311 mil 633 trabajadores menos.
- Los resultados preliminares de la Encuesta Industrial Mensual Ampliada, publicada por segunda ocasión consecutiva por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), evidenciaron una disminución de 7.4% de la planta laboral de la industria manufacturera, entre febrero de 2008 y el mismo mes de 2009; este comportamiento significó el cierre de 116 mil 404 plazas de trabajo. Así, el total de trabajadores en el sector manufacturero para febrero de 2009 se ubicó en 1 millón 455 mil 705 trabajadores.
- El INEGI dio a conocer los resultados de la Encuesta Nacional de Empresas Constructoras (ENEC) correspondientes al mes de febrero de 2009. De su análisis se desprende que las empresas constructoras ocuparon a 379 mil 290 trabajadores, cantidad menor en 8.2% a la reportada en el mismo mes del año anterior, lo que en términos absolutos significó que esta industria cancelara 33 mil 681 empleos.
- La información de la Encuesta Mensual sobre Establecimientos Comerciales (EMEC) que realiza el INEGI en 37 áreas urbanas del país, señala que en el mes de marzo de 2009 el personal ocupado, tanto en establecimientos con ventas al por

mayor como al por menor, disminuyó con respecto al nivel reportado un año antes, en 1.8% en el primer caso y en 2.5% en los comercios minoristas.

- El Índice de Personal Ocupado (IPO) en los Servicios Privados no Financieros observó una disminución de 4.7% en el tercer mes de 2009 respecto a marzo de un año antes, al pasar de 110.1 a 105 puntos.
- A nivel nacional, la tasa de desocupación (TD) fue de 5.25% de la PEA en abril, porcentaje mayor al que se presentó en el cuarto mes de 2008, cuando se situó en 3.61 por ciento.

En particular, al considerar solamente el conjunto de 32 principales áreas urbanas del país, la desocupación en este ámbito significó 6.74% de la PEA en el mes que se reporta, 2.23 puntos por arriba de la tasa observada durante abril de 2008. Con base en cifras desestacionalizadas, la TD se incrementó en 1.30 puntos porcentuales con relación a la de marzo pasado.

- En el primer trimestre de 2009, la población desocupada en el país se situó en 2.3 millones de personas y la tasa de desocupación equivalente (TD) fue de 5.1%; este porcentaje de la PEA es superior al de 3.9% alcanzado en igual trimestre de 2008. Al estar condicionada a la búsqueda de empleo, la tasa de desocupación es más alta en las localidades grandes, en donde está más organizado el mercado de trabajo; es así que en las zonas más urbanizadas con 100 mil y más habitantes la tasa llegó a 6.1%, mientras que en las que tienen de 15 mil a menos de 100 mil habitantes fue de 5.1%, en las de 2 mil 500 a menos de 15 mil se ubicó en 4.0% y en las rurales de menos de 2 mil 500 habitantes se estableció en 3.0 por ciento.

Según cifras desestacionalizadas, la TD a nivel nacional se incrementó en 0.33 puntos porcentuales con relación a la del trimestre inmediato anterior (4.74%

vs. 4.41%). Por sexo, la desocupación en los hombres creció 0.26 puntos porcentuales y en las mujeres avanzó 0.42 puntos porcentuales.

- El salario mínimo real registró un incremento acumulado de 3.3%, de diciembre de 2008 a abril de 2009. En ese mismo período la inflación medida a través del Índice Nacional de Precios al Consumidor para familias con ingresos de hasta un salario mínimo (INPC Estrato 1) acumuló un crecimiento de 1.3%, por lo que el aumento nominal otorgado al salario mínimo en diciembre anterior permitió que éste aún presente una recuperación de su poder adquisitivo en el período referido.
- El salario que en promedio cotizaron los trabajadores inscritos al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) en abril de 2009 ascendió a 228.51 pesos diarios, cantidad que superó en 4.6% a la de un año antes. En términos reales, este salario acusó una disminución de 1.5% en el período interanual, y al compararlo con diciembre de 2008, el nivel real de abril de 2009 fue mayor en 1.5 por ciento.
- Con base en las cifras obtenidas por la Encuesta Industrial Mensual Ampliada que levanta el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en febrero de 2009, los trabajadores de la industria manufacturera devengaron una remuneración promedio de 330.57 pesos diarios, la cual superó en 4.9% a la percibida doce meses atrás. Al descontar los niveles inflacionarios de febrero de 2008 a igual mes de 2009, se observó que en términos reales esta remuneración fue inferior en 1.2 por ciento.
- El INEGI dio a conocer los resultados de la Encuesta Nacional de Empresas Constructoras (ENEC) correspondientes al mes de febrero de 2009. De su análisis se desprende que las empresas constructoras ocuparon a 379 mil 290 trabajadores, cantidad menor en 8.2% a la reportada en el mismo mes del año anterior; lo que en términos absolutos significó que esta industria cancelara 33 mil 681 empleos.

- La Encuesta Mensual sobre Establecimientos Comerciales (EMEC) del INEGI publica mensualmente los índices de las remuneraciones reales de los trabajadores de empresas comerciales. En estos se aprecia que en marzo de 2009, la variación anualizada del índice de la remuneración real por personal ocupado en el comercio al por mayor y en los establecimientos minoristas presentó una caída en ambas, de 1.4 y 7.5%, respectivamente.
- Petróleos Mexicanos (Pemex) informó que durante el período enero-abril de 2009 el precio promedio de la mezcla de petróleo crudo de exportación fue de 40.82 dólares por barril (d/b), lo que significó una disminución de 52.78% con respecto al mismo período de 2008 (86.45 d/b).
- Durante el primer cuatrimestre del presente año, se obtuvieron ingresos de 6 mil 142 millones de dólares por concepto de exportación de petróleo crudo mexicano en sus tres tipos, cifra que representó una reducción 60.48% con respecto al mismo lapso de 2008 (15 mil 543 millones de dólares). Del tipo Maya se registraron ingresos por 5 mil 600 millones de dólares (90.6%), del tipo Olmeca se obtuvieron 511 millones de dólares (8.8%) y del tipo Istmo se percibió un ingreso de 32 millones de dólares (0.6%).
- De acuerdo con cifras preliminares de Pemex, el precio promedio de la mezcla mexicana de exportación en los primeros 18 días de mayo de 2009 fue de 54.76 d/b, precio 18.14% mayor al reportado en abril pasado, superior en 64.59% con respecto a diciembre anterior y 47.44% menos si se le compara con el promedio de mayo de 2008.
- El Banco de México (Banxico) informó que durante el primer trimestre del presente año las remesas del exterior de los residentes mexicanos en el extranjero

sumaron 5 mil 475.94 millones de dólares, cifra que representó una disminución de 4.87% con respecto al mismo período del año anterior.

- El Banco de México (Banxico) y la Secretaría de Turismo (Sectur) informaron que con base en la Cuenta de Viajeros Internacionales, que sustenta los Resultados Acumulados de la Actividad Turística, durante el primer trimestre de 2009, se reportaron ingresos turísticos por 3 mil 623 millones 467 mil dólares, cantidad que representó una reducción de 8.77% con relación al mismo período de 2008.
- Al 15 de mayo de 2009, el Banco de México informó que las reservas internacionales registraron la cantidad de 76 mil 551 millones de dólares, monto 0.40% inferior con relación a abril pasado, y 10.40% menor respecto a diciembre de 2008.
- De acuerdo con información oportuna de comercio exterior elaborada por el grupo de trabajo integrado por el Banco de México (Banxico), el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el Servicio de Administración Tributaria (SAT) y la Secretaría de Economía (SE), en abril de 2009, la balanza comercial registró un superávit de 209.7 millones de dólares, saldo que se compara con el superávit de 160 millones de dólares registrado el mes previo.

A continuación se enumeran los principales eventos en materia económica, la evolución de la crisis financiera mundial, las medidas de política económica aplicadas para paliar sus efectos y retornar al crecimiento, y la trayectoria pormenorizada de las principales variables macroeconómicas durante el primer cuatrimestre de 2009.